



En la actualidad los cambios que sufre la sociedad generan nuevas presiones y demandas a las instituciones de educación. Muchos de los desafíos son derivados de las nuevas generaciones de estudiantes que poseen muchas más competencias tecnológicas.

Varios análisis realizados a esta situación han señalado que los jóvenes se resisten a centrar su atención en los contenidos estáticos y poco interactivos utilizados tradicionalmente en el aprendizaje, debido a que la forma de interacción con estos contenidos es muy opuesta a lo que ellos están acostumbrados en su vida cotidiana, que es una exposición a contenidos multimedia, juegos y a las TIC. Papert (1994).



- Lo anterior está llevando a la
- comunidad educativa a incursionar
- en nuevas formas educativas que incorporen las nuevas tecnologías, para pasar una perspectiva de contenidos estáticos a dinámicos accedidos incluso desde pequeños dispositivos móviles en cualquier momento y lugar, dándole el protagonismo al alumno en vez de al docente, y facilitando enfoques de colaboración como base para el aprendizaje.

Uno de los aspectos más importantes en esta situación es que al utilizar efectivamente distintas tecnologías se tiene el potencial de cambiar la dinámica del aprendizaje, fomentando nuevos enfoques pedagógicos Callaghan, Harkin, McGinnity, & Woods (2006).

Es claro entonces que se hace necesaria la incorporación de la tecnología en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pero para obtener el máximo beneficio diversos aspectos deben ser considerados. En este curso se trata uno de los más importantes, la calidad, más precisamente la evaluación de la calidad de la tecnología educativa.